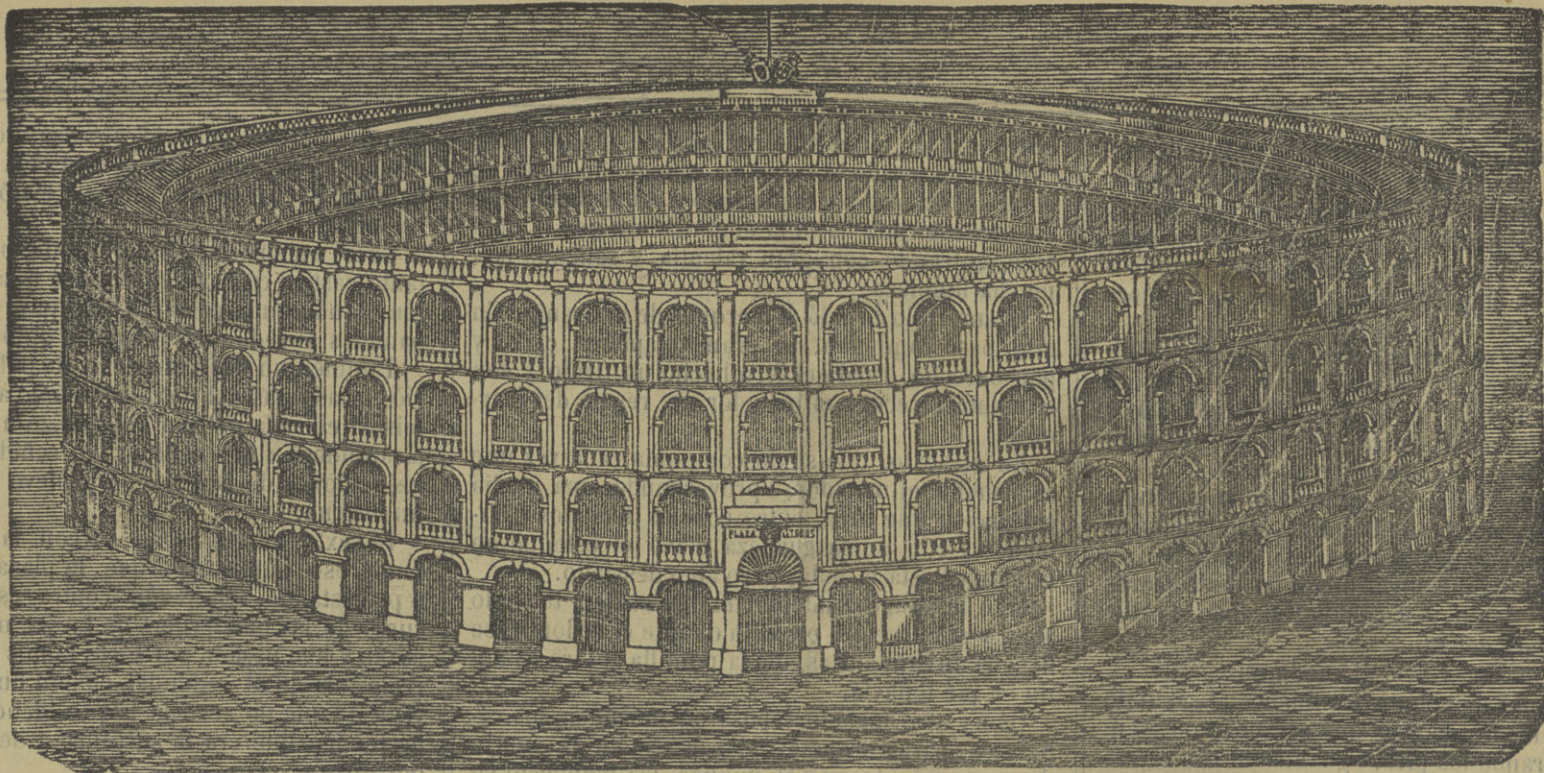




EL TAURINO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO VI
SUSCRICION
Trimestre en Valencia. . 3 rs.
Trimestre fuera. 6 rs.

DIRECTOR-PROPIETARIO: TEORIAS
Valencia.—Lunes 26 de Abril de 1897.

DIRECCIÓN
CALLE DE ADRESADORS, 8
Piso 1.º
Núm. 268

Feria de Sevilla

Día 18 de Abril.

La plaza presentaba buen aspecto: llena la sombra completamente y muchos claros en el sol.

Se lidiaban Muruves, y la cacareada celebridad dada al toro «Playero» produjo su efecto como reclamo.

Los muruveños.

Según el revistero *Nene* fué una corrida adecuada para los extranjeros. Pocos caballos muertos, toros gorditos, lidiadores prudentes y el pastel ó pantomima del toro «Playero», tan cacareado por su nobleza (léase mansedumbre).

Seis bichos gordos, pero desiguales en cabezas y tamaño, dejaron bastante que desear, pues sólo mostró bravura el sexto, el más feo de cabeza y el que traía menos kilos.

El primero tardo en todos los tercios y muy quedado á última hora.

El segundo voluntario, blando y sin poder para los jinetes.

El tercero fué el célebre «Playero», que no debió la autoridad consentir se enchiqerarse sin poner otro de reserva, pues además de noble resultó tonto y hubo necesidad de colocarle un avisador dentro del chiquero para excitar su bravura.

Ni por esas. Peleó como un manso, no le pagaron los piqueros, y el elemento alborotador salió pidiendo se le perdonara la vida por.... ¿bravo? y así se hizo, perdiéndose la lidia de un bicho por haber encerrado éste que de antemano se sabía no era bravo.

Se le devolvió al señor Muruve, quien lejos de echarlo á las vacas, estamos seguros que á estas horas ya habrá dispuesto se le dé la puntilla.

El cuarto bicho fué voluntario y bravo, pero sin cabeza.

El quinto cumplió, necesitando los picadores recorrer toda la plaza para llenar su cometido.

El sexto fué bravo en todos los tercios, demostrando en varas codicia y empuje.

En resumen, una corrida endeble por lo que al ganado respecta.

La cuadrilla.

Los picadores muy voluntarios, especialmente

Charpa, Largo, Melilla y Molina. Este último hecho un fenómeno.

El picador Diego García fué curado de una gran conmoción cerebral durante la lidia del tercero.

De los banderilleros ninguno.

Los matadores.

Hé aquí cómo relata sus faenas *El Loro*, antiguo periódico taurino de Sevilla:

«Bonarillo da al primer toro un pase derecha, dos ayudados, lia, se arrepiente y vuelve á pasar ayudándose. El bicho queda cuadrado y Paco atiza un pinchazo en lo alto echándose fuera. (Pitos y palmas.)

Manda correr el toro hácia las tablas y tras cinco pases da un pinchazo bajo. (Pitos.) Otros dos pases y estando el toro abierto vuelve á coger los bajos, aumentando los pitos. Una corta y buena volviendo el rostro. Rueda de capotes y protestas del público, terminando con un descabello á pulso.

En el quinto manda retirar al peonaje y empieza con un pase ayudado superior, siguen nuevos pases, brinda al público y entrando con fe clava una buena estocada. (Ovación.)

(En el tercer toro, que fué el indultado, no funcionó.)

Reverte dió al segundo varios pases y entre éstos uno de molinete, muy cerca, pero de pitón á pitón, y otro en que se despegó para dar la vueltecita con comodidad y un pinchazo en hueso. Otro pinchazo malo volviendo el rostro. (Pitos y palmas.) Una corta, bien señalada volviendo la fila. Deja que los peones muevan el toro y es obsequiado el espada con palmas guasonas. Un intento y una corta que hizo caer al toro sin puntilla entrando de largo.

Para entregar el cuarto bicho á los mulilleros dió el de Alcalá once pases altos, doce derecha, uno ayudado, uno de pecho, si pases pueden llamarse aquellos muletazos sin ton ni son para tirarse desde media legua y pasarse sin herir.

El toro tiene la cabeza alta y el matador sigue pasando por alto, y desde Alcalá se arranca, saliendo con la cara vuelta, alargando el brazo del estoque, que el toro se clava solo al lado contrario entre cuero y carne. Pide otro sable y descabella á pulso.

Al sexto le propinó una corta y caída que hizo inútil la puntilla.»

Tales fueron sus faenas, á las que pueden servir de contera algunas de las apreciaciones del *Nene*, según el cual, Reverte toreó de muleta á sus tres toros del mismo modo que siempre, esto es, desde cerca y parando, pero sin rematar un solo pase y quedándose siempre en la cara, ó sea todo lo mismo que le censuramos en Valencia, y al herir se arrancó de largo, sin llegar lo bastante algunas veces y recurriendo al cuarteo siempre en lugar de tomar los costillares.

Por manera que no sólo somos nosotros los que ven todos esos defectos en la *eminencia* de Alcalá del Río, sino también en Sevilla.

DIA 20

El ganado de Anastasio Martín no cumplió como se esperaba del renombre de tal ganadería. De los seis bichos presentados, cuatro salieron mansos y los dos últimos pelearon como toros, aunque sin hacer nada notable.

Si endeble fué la corrida anterior, más endeble resultó ésta.

Una casualidad más: en el reparto de los toros fué el matador alcalaño el favorecido, tocándole á Bombita los de más pitones. Que conste.

Los picadores muy tambones; picando bajo y marrando consiguieron les mataran 12 caballos.

Los banderilleros bien, pero los de Reverte abusaron demasiado del trapo auxiliando á su matador, sin que éste los pusiera á raya, por lo que en alguna ocasión fueron silbados.

Reverte empezó á pasar con la izquierda al primero, teniendo que cambiar de mano por acostarse de aquel lado el toro, y cuadrándolo en tablas y entrando no más que regularmente, le propinó una estocada corta y desprendida que no necesitó de la puntilla.

En el tercero, bastante chico y algo topón, entró á matar de la misma manera y dejó una estocada tendida y atravesada, afanándose los peones por apañarla con los capotes y las vueltecitas, consiguiendo los enterradores doblara el bicho.

También en el quinto estuvo breve, aunque no lucido ni bueno. Empleó sólo una estocada, pero caída y con travesía.

Con la muleta como siempre: por delante de la cara, pero cerca y parado.

Su afán de buscar palmas en quites de cualquier

manera le valió merecidas censuras y algunos corrones del cuarto toro, de esos que más que por el daño que producen, debe sentirlos todo diestro por lo que le ridiculizan y la ignorancia que acusan, muy mal vista en un torero á quien públicos y empresas se empeñan en sostener en primera fila.

No satisfecho con arrodillarse de espaldas al bicho, de larga cuerna por más señas, se atrevió á enarenarle el hocico y el final fué verse volteado y tirado á lo alto, cual *negrito* de mojiganga, quedando inmóvil y boca arriba en el suelo.

Y no pasó de ahí la cosa gracias á la oportuna y valiente intervención de Bombita, que coleó á las reses con bastante exposición para su persona.

Mientras el público ovacionaba al de Tomares por su arrojo, los monos sabios retiraban al callejón al de Alcalá del Río.

Ileso y repuesto, volvió al ruedo enseguida.

Bombita soltó dos pases cambiados al segundo toro (bien armado) de esos que arrancan olés entusiastas, parando los pies, aguantando con el trapo y sacándolo por la cola. Tras buena faena se arrancó á herir corto y tomando los costillares, llegando con la mano al pelo.

La estocada resultó un poco delantera y caída.

En el cuarto, después de brindarlo á la condesa de Cariboisier, empleó cinco magníficos pases en los medios y tirándose desde la misma cabeza dejó la gran estocada de la tarde, dando motivo á que un revistero sevillano improvisara esto:

Tuya es la gloria, Bombita,
y á tí no habrá quien te venza:
el torero necesita

lo que tú tienes: ¡vergüenza!

Mientras las mulillas arrastraban al cornalón, el público ovacionaba al Bomba y la aristocrática dama le obsequiaba con un riquísimo alfiler de oro y piedras preciosas.

Al sexto, bizco del derecho, después de tres pases soberbios, uno de ellos cambiado y de salida contraria, que resultó sobresaliente, lo tumbó de un volapié bajo y atravesado, no obstante tirarse á matar con la misma guapeza que en los anteriores, saliendo tropicado y arrollado sin consecuencias.

El público se retiró complacido, siendo la entrada casi buena en la sombra y mala en el sol.

DIA 21

Y dijo un revistero sevillano: «Ni aún yendo por ellos á Madrid pudo la empresa presentarnos toros bravos.»

Los seis veragüenos de esta corrida pelearon como los bueyes, arrancándose al principio de largo y con furia, despanzurrando los jacos y pegando cornadas á diestro y siniestro. Después, al recibir los primeros puyazos, rebrincáronse y salieron de huida. Entre todos mataron nueve caballos.

Los picadores rajaron mucho, sobresaliendo en esto el Inglés, quien convirtió además en arriero al cuarto toro atravesándole la garrocha sobre el lomo. Por esto y por cruzarse frases de calibre entre él y el presidente al ser llamado al palco, fué conducido á la cárcel entre dos municipales.

Los peones dignos de un grillete por lo que destrozaron con los capotes, hasta ponerse detestables.

Reverte dió en el primero un pase de molinete quedándose en la cara, como en todos, y tirándose de largo agarró una buena estocada, haciéndose larga la faena por la intervención de los peones.

Este toro, después de muerto, casi da una cornada á un mulillero que cayó delante de la cabeza durante el arrastre.

En el tercero sufrió una colada al tercer pase y salió sin muleta y perseguido al dejar media estocada. Pero el diestro se *desquitó* del chapuz dándole al toro en la cara después de haberse tumbado. ¡Muy cuco y muy bonito!

En el quinto hizo una faena muy endeble, saliendo perseguido á las primeras de cambio y cuarteando colocó una estocada atravesada.

Tras esto cogió el cachete, y mientras el toro daba la vuelta al redondel, seguido de un cortejo de peones, intentó dos veces sujetarlo por un cuerno, tiró de ballestilla sin resultado y apuntilló luego.

En quites dió más capotazos de los necesarios y en la muerte llamando ya la atención el que no se

acerque á los toros sino rodeado de la cuadrilla. Bombita perdió el trapo en el segundo antes de pasar, dió cuatro pases por bajo é igualado el buey dió una estocada hasta la empuñadura que lo dejó seco, entrando con gran valentía y saliendo con mucha limpieza.

El cuarto lo brindó al marqués de la Granja. Un gran pase cambiado, un gran volapié en corto y por derecho, rueda el toro hecho un ovillo y con la montera recoge el matador un regalo del marqués.

En el sexto, que se descomponía cada vez que se armaba el matador, aprovechando una media colocación que tuvo, entró con los terrenos cambiados y con suma guapeza clavó el estoque en lo alto y hasta la bola, pero algo desviado.

Esto le obligó á intentar el descabello, tocando algo, y el Sargento, en vista de que el redondel se llenaba de capitalistas, dió la puntilla al toro estando en pié todavía.

Uno y otro matador abusaron mucho de los capotazos para llevarse á las reses en la suerte de varas, por lo que el público les manifestó su desagrado de una manera muy clara.

La entrada un lleno.

DIA 22

Los seis miureños lidiados en la última corrida de feria, aunque tirando á bueyes, cumplieron y despacharon 11 caballos.

Bonarillo hizo retirar á la gente en el primero, pasando regularmente en principio y movido después, empujando un pinchazo y una corta á volapié que hizo innecesaria la puntilla, saliendo sin muleta.

Al cuarto, bien puesto, después de pasarlo y de tirar la montera, lo tumbó de una baja y atravesada.

Hizo quites muy buenos y quebró á cuerpo limpio al quinto.

Reverte empleó en el segundo una porción de medios pases, un pinchazo quedándose el toro, otro en hueso, saliendo perseguido de cerca, y una estocada baja volviendo hasta las zapatillas y oyendo pitos. (Textual de *El Loro*.)

Al quinto, según el mismo periódico, lo muleteó Reverte á su manera, dándole un pinchazo cuarteando y obteniendo pitos, y una corta, caída y atravesada volviendo la cara y más pitos.

En la brega y quites fué de los tres el que menos hizo.

Bombita trasteó al tercero superiormente, siendo algunos pases coreados con olés, para un pinchazo, media buena y una hasta la mano, pero de lantera y caída.

Al último lo despachó intercalando con un buen trasteo un pinchazo, una perpendicular y tendenciosa y un descabello á pulso.

En quites trabajador y valiente, y muy bien en las verónicas, navarra, farol y recorte con que saludó al último toro.

Bien puede decirse, sin temor á que ninguno lo desmienta, que ha sido el bravo Bombita lo único notable que ha habido en las cuatro bueyadas de la feria de Sevilla, en cuyo redondel acaba de desquitarse Emilio del injusto alejamiento en que le tuvieron el año pasado.

Plaza de Toros de Madrid

Vergüenzas madrileñas.

Sr. Director de EL TAURINO.

Es el dictado que mejor cuadra al asqueroso espectáculo con que inauguró la temporada el primer circo de España en la tarde del domingo de Resurrección.

No fué malo todo, sino pésimo.

Las alimañas de la viuda de López Navarro no eran toros, sino vergüenzas de la tierra en forma de montones de carne.

El segundo animalucho, apretado de armadura, había sido picoteado bastante mal y había recibido un par de banderillas del Primito y otro del Malagueño, y cuando el primero de éstos citaba para repetir, se le arranca el buey como una centella, corre Primito con todas las ganas de aquel

que le interesa, pero lo alcanza, lo derriba, rebrinca, lo pisotea, mete la cabeza y..... una costilla rota. El capote de Valencia evitó que fuese un entierro.

Cuco, en sustitución del herido, puso un par de tanto castigo que obligó al pavo á saltar al callejón, donde hubo carreras, choques y vueltas campanudas al redondel obligadas de botijo.

También un viejo inspector de policía urbana se vió en las astas del torro corriendo ante él, y en la misma entrada del burladero hizo un quiebro tan jacarandoso como ceñido; tan ceñido, que uno de los faldones de la levita se lo llevó el marrajo en un cuerno.

El sexto manso acabó ya con la paciencia del numeroso público, porque la plaza estaba llena, y protestando, con razón, contra ese ridículo recurso de las banderillas de fuego, merced al cual pasan y han pasado por toros tantos mansos de carreta, arrojó al redondel cuanto hubo á mano en vista de que no accedía la presidencia á lo que se pretendía, que era la sustitución de aquel animal por otro.

Con este motivo se ha recordado un pleito célebre sostenido hace años entre la empresa Menéndez de la Vega y don Juan Benavente, presidente de la corrida, por haber mandado retirar, á petición del público, un buey como éste y disponer se jugara otro en su lugar; pleito que ganó la citada empresa, á la que aquel presidente tuvo que abonar el toro que se jugó de más.

Que eso de las banderillas de fuego debiera desaparecer por inhumano, por repugnante, porque nos rebaja y por los abusos á que se presta, no hay que discutirlo, pero eso es la autoridad quien puede hacerlo, disponiendo que se enchiqueren toros de reserva para estos casos, en vez de foguearlos.

En fin, que la bronca fué de las gordas y entre los seis marrajos tomaron 32 varas por 10 caídas y seis caballos muertos.

Mazzantini supo sujetar con la muleta al primer buey y en cuanto igualó en tablas se arrancó con aquella verdadera valentía de sus primitivos tiempos, llegando con la mano al morrillo y agarrando una magnífica estocada que hizo polvo al cornúpeto. La ovación fué grande y merecida.

En cambio en el cuarto buey lo echó á perder todo siendo de mejor condición. Ni estuvo aceptable con la muleta ni gustó con el sable, pues que su última estocada fué un sablazo pescuecero.

Fuentes mostró algún asco muleteando al segundo, que era un ladrón veterano, pero entró á matar como un hombre la vez primera y se desconfió en la segunda hiriendo desde lejos.

En el quinto gustó por la sereuidad y vista con que dió al buey la faena que requería, pero al herir no lo hizo con la misma fe que en su anterior y la faena se hizo pesada con los pinchazos.

Bombita superior en la muerte del único toro que estoqueó. Lo trabajó con cariño, sabiendo, y consintiéndolo se apoderó de él y llegó á hacer lo que le dió la gana.

La faena de muleta fué coreada con ovaciones merecidas, y entrando á matar en los medios con verdadero coraje, se encunó por no jugar la mano izquierda, y ¡vaya si fué estocada la que agarró! Tan grande como la ovación.

Toreando de capa estuvo hecho un maestrazo y dió lances superiorísimos.

En suma, que estuvo bien en los quites, monumental con el capotillo, superior con la muleta y entrando á matar hecho un coloso. Su estocada fué la que borró todas las herejías que se cometieron en tan aburridísima corrida.

DIA 19

En este día se dió la primera corrida de abono. Los seis toros de Adalid fueron de buena presencia todos, de gran romana y bien armados.

Cinco de ellos mostraron poca codicia, alguna blandura, bastante nobleza y muy corretones.

Pero hubo uno, el quinto, llamado «Greñudo», negro y feo, que fué un soberbio toro.

Bravo, duro, codicioso y certero, en nueve varas ocasionó otros tantos batácazos fenomenales, obligando al público á pedir caballos. Siete de éstos quedaron tendidos sobre el ruedo y retiraron otro tan mal trecho, que dudo si le quedaría re-

Sueldo para contárselo al espantado contratista de violines.

También el tercero pegó algo y honró la procedencia de los Núñez de Prado. El cuarto fué carbonizado y el segundo no á pesar de ser un buey tan cobarde y tan indecente como el otro.

Total: 40 puyazos, 20 caídas despampanantes y 14 caballos arrastrados. En otras circunstancias la corrida no hubiera pasado de admisible; pero á raíz de la *porquería* inaugural, nos pareció superior.

Mazzantini muy movido, muy bailado y con ascos al herir. Muleteó de mala manera é hirió lejos y cuarteando en el primero y así salió la estocada perpendicular y con travesía.

En el cuarto, después de pinchar de cualquier modo, se enmendó un tanto, y entrando más á ley acabó con una estocada algo pescuera que mereció palmas y silbidos.

Fuentes es muy torero, pero.... pero.... hay veces que con el sable se deja atrás al peor de los novilleros. Se aplaudieron sus faenas de muleta y en el segundo se vió tan perdido que tuvo que tirarse al suelo para dejar paso al bicho, dando luego una sin más defecto que estar atravesada además de caída por herir á toro pasado.

En el quinto muleteó con zaragata, metió una corta y descolgada y dos pinchazos pescuecero buscando el gollete.

Bombita fué lo bueno de la tarde. Al tercer toro, noble, codicioso y bravo, lo toreó de muleta archisuperiorisimamente, y cuadrándolo en breve, se perfiló dentro de los mismos pitones, se dejó embraguetar y el pomo del estoque se perdió en la cumbre del morrillo.

El bicho lo suspendió, dejándolo caer de pié y le acosó, vaciándolo el niño de la sonrisa sin mover los piés lo más mínimo y cayó el animal como una pelota.

Excuso decir la ovación y exclamaciones de entusiasmo que escuchó este proyectil taurino mientras daba la vuelta al redondel.

En el sexto no hizo nada de particular, sino muletear con barullo y meter un estoconazo caído.

La entrada mala en el sol, donde no van los tonos, y sin llenarse la sombra.

APRENSIONES.

Toros en Perpiñán

Nuestro activo corresponsal en aquella importante población francesa nos ha remitido un extracto de la gran corrida de toros allí celebrada el día 18 del actual.

Con casi un lleno y al són del «Himno de Riego» desfilaron las cuadrillas de Fabril y Minuto, el primero vistiendo hermoso traje café y oro y morado y oro el segundo.

Los toros de la ganadería andaluza de don Basilio Peñalver, procedentes de Orozco, resultaron superiores, sobresaliendo el primero, quinto y el sexto, y matando doce caballos, á pesar de llevar los caparzones habituales en el Mediodía de Francia.

Fabril toreó admirablemente en quites, despachando sus tres toros de tres estocadas y un pinchazo muy bien señalado, obteniendo en premio á sus buenas faenas las orejas del primero y quinto bicho, aparte de otros obsequios.

Minuto, á quien desde los primeros momentos mostró el público simpatías, estuvo como de costumbre valiente y lleno de vivacidad en la brega y breve en la muerte, despachando al segundo toro de dos medias ladeadas, al cuarto de una estocada baja y al sexto y último de media tendenciosa.

De los picadores sobresalieron Soria y Tornero; de los banderilleros Fabrilillo, Cayetano y Antón. Los puntilleros acertados.

El servicio de caballos algo deficiente por carecer de número de estos. Los servicios de plaza destestables.

El público salió altamente satisfecho de haber asistido á una corrida que difícilmente podrá verse mejor en las más importantes plazas de España.

Nuestro corresponsal termina felicitando á la empresa de aquella plaza por su acierto en la organización y por el éxito obtenido.

Novillos en Barcelona

Día 18 de Abril.

Satisfecho salió el público de la pelea hecha por los bichos de Peñalver, pues si el primero fué un solomísimo buey, cobarde y mal intencionado, que merecía fuego, los demás cumplieron, especialmente los jugados en segundo, quinto y sexto lugar, que bien se les puede dar el calificativo de buenos, pues además de tener bravura poseían poder.

Ya se conoce que el ganadero quiso quedar bien, ya que era la primera vez que mandaba toros á Barcelona.

Aguantaron 36 puyazos, dieron 13 caídas y mataron 10 caballos.

Carrillo tuvo á raya á los peones, evitando que se metieran en lo que no les importaba, con lo que marchó la cosa con más orden que en la corrida anterior.

Al primer toro, que estaba humillado, lo pasó solo y con reposo en los piés, matándolo de una estocada alta, si bien con tendencia á atravesar. (Palmas y oreja.)

Al cuarto lo despachó de un bajonazo por hacer el bicho un extraño cuando ya el diestro había engendrado el arranque.

En la brega diligente y acertado. El par de banderillas que puso al sexto toro resultó orejero.

Vicente Ferrer fué el mismo de siempre, valiente y nada más. En el segundo toro no hizo nada con la muleta, empleando unos pases que no llegan á ahormar la cabeza á las reses, estando en muy poco que no se ganara una cornada por situarse entre el bicho y la querencia, de donde los peones acababan de sacarlo.

Y sucedió que al volver á ella el bicho se encontró con el matador y por poco se lo lleva en la cabeza.

Ferrer empleó dos pinchazos en hueso y dos estocadas bien señaladas.

En el quinto estuvo más acertado con la muleta, si bien lo tumbó de una baja tirándose de lejos.

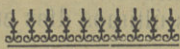
En la brega y quites bien, como asimismo en el par de banderillas al quiebro puesto al último bicho.

Alvaradito estuvo rematadamente mal en el tercero, que no se traía más sino que había sido poco castigado, y á más de codicioso, acudía pronto y se revolvió con presteza. No lo toreó como debía, hizo una interminable faena de pinchazos y medias estocadas y dió ocasión á que se le tocara el primer aviso.

En el sexto, que estaba muy aplomado, quedó mejor. Como que no se necesitaba torearlo. Dió un pinchazo y dos estocadas cortas por no meterse lo suficiente, siendo aún achuchado.

Dió el salto de la garrocha al quinto bicho, cayendo en la cola por no medir bien las distancias.

No faltaron los consiguientes brindis (sablazos) á los franceses de la «Fanfare Lyonnaise», quienes obsequiaron á Carrillo, Ferrer y Alvarado con petacas de piel de Rusia.



ALMACÉN

DE

TRIPAS FRESCAS DE BUEY, TERNERA, CARNERO
Y CERDO

DEL PAÍS Y EXTRANJERAS

Venta al por mayor y menor

RICARDO ZARAGOZA

Despacho: Calle Calabazas, 47

VALENCIA

FÁBRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

EN SEDA, HILO Y ALGODÓN.

Especialidad en taleguillas y medias de torear

ÚNICA EN SU CLASE

CUSTODIO MARCO Y C.^a

Linterna, 1, Valencia.

Toros en Zaragoza

Día 18 de Abril.

No eran de gran alzada los seis toritos de Ibarra, pero finos, en buen estado de carnes y bien armados.

Guerrita hizo un buen quite en el primero y se adornó toreando de capa. Al matar ya fué otra cosa, pues aun cuando el bicho era noble y bueno, pasó desconfiado y bailando para pinchar cuatro veces echándose fuera y una estocada pescuecera arqueando el brazo y metiéndose malamente, por todo lo cual oyó pitos muy merecidos.

En el tercero hizo varios quites que se le aplaudieron. Matando empleó faena muy parecida á la anterior, y siempre encorvadito atizó dos pinchazos y una contraria por no meterse como el arte manda. También hubo pitos.

En el quinto estuvo superior. Capeó con mucho arte é hizo quites muy seguros y elegantes que le valieron merecidos aplausos.

Tras breve faena, hecha con inteligencia y arte, soltó una estocada en su sitio, saliendo tropicado y llegando á medir la arena.

Villita bulló mucho en la brega y estuvo siempre á la vera de los picadores para los quites, procurando agradar á sus paisanos.

Su faena en el segundo fué corta y falta de arte, agarrando un estoconazo hasta la mano tendiéndose en la cuna, de la que salió achuchado hasta tomar el olivo. Terminó con un descabello y obtuvo la oreja.

En el cuarto hizo lo que pudo, como cata-mangos, y cuando tras muchas fatigas iba á tirarse sin estar el toro en suerte, se lo quitó el maestro con un capotazo oportuno.

Por fin se tiró á volapié con media bastante regular. Dobló el toro, lo levantó el puntillero y Villita descabelló á la primera. (Hubo oreja.)

La faena en el sexto fué pesada por culpa del toro y del torero. Dos pinchazos, media al hilo de las tablas, una delantera y otra contraria. Vamos, una ración de sable suficiente casi para matar toda la corrida.

NOTICIAS

Segovia. La corrida del domingo de Pascua fué floja por el ganado, que no hizo más que defenderse y buscar la taleguilla á los diestros.

Nuestro paisano Naverito, que actuaba de único espada, estuvo valiente toda la tarde y consiguió despachar al primero de un pinchazo y una estocada entrando á matar con mucha valentía; al segundo lo tumbó de una un poco delantera, y al tercero, después de pasarlo admirablemente de muleta, citó á recibir, siendo arrollado y sin otras averías que la rotura del traje.

Tras esto, entrando desde corto y con coraje, metió una hasta los dedos que le valió palmas y cigarros.

A este mismo toro lo saltó muy bien con la garrocha. El cuarto lo mató el Pello de Valencia de una estocada después de una regular faena.

El Naverito ha sido contratado para matar en Barcelona el día 16 de Mayo y en Málaga para el mes de Junio.

Creemos que dadas las simpatías con que cuenta en Valencia, nada se perdería contratándole para una de las próximas novilladas, con lo que podríamos apreciar los adelantos hechos por nuestro paisano.

Tarragona. Según dice un periódico de aquella capital, los novillos de Benjumea lidiados el 18 del actual se prestaron mucho al juego de las chicas toreras, estando más afortunada con el estoque la Angelita.

Lolita tampoco consiguió matar al tercero con los rejones, ejecutándolo pié á tierra.

La banderillera Encarnación fué revolcada y corneada sin consecuencias.

El quinto y sexto fueron lidiados por la cuadrilla de chicos, matando Mellao al primero con poca fortuna y Negrito el último.

Mellao dió el cambio de rodillas con mucha limpieza y Cerrajillas puso un gran par de á cuarta quebrando en la misma cabeza y saliendo con arte.

Toros en Valencia

La corrida de ayer.

La decepción sufrida por los aficionados, tan grande como inesperada por tratarse de una marca tan acreditada como la de SALTILLO, ha sido ya aquello que no puede decirse, una cosa sin nombre.

No voy á discutir si el marqués se ha ó no equivocado; sólo le diremos que si tiene algo de conciencia, devuelva al Hospital de Valencia, aunque sea para bien de su alma, 4.000 pesetas de las 12.000 que cobra por su corrida y que aún no son todas las que le sobran.

La junta organizadora, sin reparar en el precio y llevada de su inmejorable deseo, contrató con el de Saltillo una corrida superior, y el marqués ha correspondido enviándole seis reses igualadas en tipo y bien presentadas, pero excepto la última, que aunque no mucha, demostró alguna bravura, las otras cinco resultaron otros tantos bueyes indignos de su hierro y de esta plaza.

Tardos en acometer á los caballos, blandichones como la manteca, sin pegarles gran cosa, y ligeros para salir escapados y coceando apenas sentían la puya, sin necesidad de sacarlos los capotes, hicieron toda la pelea huyendo, sin codicia, habiendo precisión de acosar á aquellos mansos, que á la vez reunían la notable cualidad de ser vagos de nacimiento, dándose el caso de pasar por el lado de los caballos sin olerlos siquiera, y algunos volviendo la cara al tercer puyazo.

El siguiente estado dará una idea de su bravura y de lo sosa que resultaría la corrida.

	Varas	Caidas	Caballos
1.º Frailero...	6	3	0
2.º Casolejo...	7	3	1
3.º Moñudo...	6	2	3
4.º Bienpuesto...	7	1	3
5.º Caballero...	7	3	1
6.º Pulido...	6	1	2
Totales...	39	13	10

Estos son los famosos toros de Saltillo, por los que cobra el ganadero 12.000 pesetas, según contrato, de cuyo fracaso ninguna responsabilidad se le alcanza á la junta organizadora, que ha procedido correctamente y de buena fé en este punto.

En cambio el ponderado ganadero ha demostrado patentemente que es inútil acercarse á su ganadería con esplendideces ni derrochando dinero, sino que hay que tratar como chalán ó gitano, regateándole hasta el céntimo, puesto que en la corrida anterior, por solas 7.500 pesetas, presentó dos toros decentes que ni siquiera ha habido en ésta, á pesar de cobrarlos á cuatrocientos duros por cabeza!

Que conste, pues, que la junta organizadora ha adquirido una corrida muy bien comprada y muy mal vendida por el ganadero marqués de Saltillo, cuyas inadmisibles reses no deben volver á pisar la plaza de Valencia, ni aun regalándolas, mientras el Hospital la administre y mientras tengamos memoria.

Esto y más se merece el ganadero que entre seis toros tan espléndidamente pagados, no ha presentado siquiera uno que honrara medio decentemente los colores de su divisa.

Los lidiadores.

Fuentes. Desde un principio se vió en este inteligente lidiador deseos de tener á raya á las cuadrillas y puso cuanto pudo de su parte para imprimir buena dirección á la lidia, lo que hubiera casi conseguido por completo á haber sido secundado con alguna más eficacia por la presidencia, de la que me ocuparé al final.

En la brega fué Antonio el maestro de siempre, fino, elegante, oportuno y vistoso. Floreó en los quites y en más de una ocasión fué su capote así como una especie de Providencia para salvar á algún compañero cortando el viaje á las reses y sabiendo quedarse con ellas.

En fin, que no me cabe duda de que es hoy uno de los poquitos lidiadores que saben estar en la plaza.

Pasó de muleta al primer toro de cerca, confiado y con arte, sin que en los pases, con ser de buena escuela, sobresaliera nada como notable, y cuadrado prontamente el buey, que llegó á sus manos muy aplomado, se arrancó de buen terreno para dejar media estocada en lo alto, un tanto atravesada por tener que echarse fuera á causa de humillar demasiado el toro al mismo tiempo que arrancaba el matador.

En el cuarto animal, que esparramaba la vista, hizo una faena de inteligencia y de provecho, ya que no muy lucida por las condiciones del bicho, y después de sufrir un desarme quedó solo, consiguiendo fijarlo con varios pases por debajo y en redondo, para dejar media estocada verdaderamente lagartijera, que con ser media, fué la más perfecta de la tarde, entrando recto al volapié.

Cayó el toro enseguida y el maestro obtuvo una merecida ovación.

En el par de banderillas puesto al quinto toro estuvo asombroso. No puede llegarse ya más al paso hasta la cara de un buey, cuadrar, detenerse en la cabeza, levantar los brazos y dibujar cosa mejor ni más artística.

Hubo quien en aquel momento creyó estar viendo ejecutar esta faena al retirado de Córdoba.

Mal la crítica podría atenuar con torpe mano trabajo tan soberano que hasta el Guerra envidiaría.

En suma, que como torero, matador y director de lidia, fué la de ayer una buena tarde para Antonio Fuentes, á quien prodigó el público merecidos aplausos.

Bombita. Repleto, no de pólvora, sino de dinamita, ha venido esta vez á Valencia este proyectil taurino.

Desde que cogió los avíos para presentarse ante el segundo toro, pudo observarse que se las traía.

Es ya imposible hacerse cosa mejor en menos tiempo ni menos terreno. Pegado á los mismos pitones y agarrado al suelo, desarrolló una faena de pases naturales y ayudados por alto y cambiados por debajo dando salida contraria, que produjeron el disloque, y dejándose caer desde dentro de la cuna se acostó sobre el morrillo, dejando una gran estocada muy poco delantera y saliendo sin muleta.

La oreja muy bien ganada y las aclamaciones de entusiasmo de que fué objeto muy merecidas.

Pero llegó el quinto toro y ya aquello fué el acabóse de torear de muleta. Fresco y temerario, rozándole los pitones, empleó pases de todas clases, sacando la muleta por la cola en todos, sobresaliendo los ayudados por debajo y de salida contraria y uno soberbio de molinete, completo y pegándose á los costillares, que obligaron al concurso á corearlos con olés entusiastas.

Tras esto se tiró á matar con la misma valentía que en su anterior y sepultó todo el estoque en lo alto, un poco contrario de puro atracarse, siendo despedido por el toro.

Signieron algunos trasteos, sentóse al estribo junto á la res y cayó ésta.

La ovación fué ruidosa, unánime, especialmente en el sol, á los que había brindado este toro.

En la brega estuvo valiente y adornándose en quites, siendo en conjunto sus faenas de ayer en el circo valenciano digna continuación de los ruidosos triunfos obtenidos estos últimos días en los de Madrid y Sevilla.

Así se confirma la fama, amigo Bombita.

Yo, con la afición entera, repito aquí sin temores, al verte de tal manera, que te pones por montera á todos los matadores.

Algabeño. Tampoco este matador descompuso ayer el conjunto, pues si bien toreando de muleta adolece del defecto de no acabar ningún pase, quedándose siempre delante de la cara, y perder su terreno hasta el punto de encerrarlo las reses en las tablas por no parar lo debido y estirar más los brazos para dar salida, en cambio suplió esta falta de arte con su valentía al arrancarse á matar, lo que efectuó en sus dos toros desde cerca y muy

por derecho, cobrándolos de dos medias estocadas buenísimas que á algunos inteligentes parecieron golletes.

En quites nada, salvo verse una vez achuchado y comprometido, y el arrodillarse en otro de espaldas, ridículo recurso que fué visto con desagrado y que le aconsejo abandone si no quiere sufrir un percance peor que el último de Reverte en Sevilla, á quien ni el famoso capote blanco ni la propia Virgen de la Macarena libraron de ir á los altos por hacer eso mismo.

Conque confía en la Virgen y.... vuélvete de espaldas, que tú gozarás de las alturas.

Con las banderillas Movano, Pulga de Triana, Almendro y Perdigon pusieron pares muy superiores, y de los piqueros Badila, que también puso alguna en el cuello.

En general la gente de á caballo anduvo maullona y de huida á la salida de cada toro y alargando el palo, pero en punto á abusos se llevó la palma Cigarrón tocando la zambomba con la garrocha á suerte pasada sobre el lomo del segundo toro.

Dicen que lo multó don Agustín Paredes.

Y á propósito de la presidencia: ayer pude observar con satisfacción por una parte y con disgusto por otra que casi todo el público tuvo en cuenta mis llamadas al reglamento menos el presidente, quien toleró que en todos los primeros tercios hubiese en el ruedo cuatro peones á más de los tres espadas, juntándose siete toreros, de los cuales sobran dos por reglamento y porque estorbaban en la lidia.

Aunque otra cosa sostengan los matadores.

También se le pasó inadvertido lo de la salida de los toros, puesto que todos, absolutamente todos, desde el primero al último, quién más, quién menos descaradamente, fueron desviados por un pelotón de malos toreros situados junto á la valla entre el lado 5 y 6, y que en todos hubo rueda de jinetes y cabalgata de reyes magos.

Fuentes, con buen daseo, hizo retirar un tanto á los desviadores, pero el presidente dió salida á las reses sin quitar de allí aquellos bultos totalmente, dando con ello gusto á los picadores y motivo á los buenos aficionados para decirle que no quiso ó no supo llenar con acierto su cometido.

Abusos hubo bastantes, y bien lo demostraron las protestas del público en varias ocasiones, que ayer comenzó á dar señales de vida contra las marrullerías de los piqueros y los trapazos y recortes de los capoteadores, abroncando al Moyano por esto último. Así siempre y en aumento.

La entrada buena, la corrida mala por el ganado y el público indignadísimo contra el ganadero, llamándose á engaño.

¡Vaya un aplauso á la junta organizadora por haber elevado la categoría del circo valenciano inaugurando este año con una corrida formal en vez de la novillada de costumbre,

Y á propósito: hoy quedarán encajonados en el Empalme los seis novillos toros de don Felipe Pablo Romero que han de estoquear el próximo domingo en esta plaza Carrillo, Jerezano y el Valenciano. Dichas reses llegarán el jueves.

TEORÍAS.

Notas telegráficas

Barcelona 25.—Los toros de Saltillo lidiados esta tarde han tomado 46 varas por 15 caídas y 14 caballos dejando correr la cuadrilla.

Guerrita monumental en el primero pasando y superior en la única estocada. (Ovación y oreja.)

En el tercero bueno también, dando un pinchazo y una estocada.

En el quinto ha hecho igual faena y sido aplaudido en todos.

Minuto superior en el segundo, al que mató de una estocada, obteniendo la oreja.

Al cuarto lo trasteó con arte, tumbándolo de dos estocadas.

En el sexto trasteó bien, pero estuvo desacertado pinchando.

La entrada un lleno.

Madrid 25. Se lidiaban toros de Ibarra, pero al llegar al tercero arreció tal la lluvia, que obligó al presidente á suspender la corrida.

Mazzantini despachó al primero de una buena estocada, Bonarillo acabó con el suyo de un golleteazo y de Reverte sólo sabemos que mató al tercero.

Imp. de Juan Guix, Miñana, 7 y 9, Valencia.